

## CAMPAÑA CONTRA EL PARO

El próximo domingo 28 de abril se celebra la **Campaña Contra el Paro 2019** donde se quiere dar a conocer el trabajo de la Iglesia de Madrid, a través de su Cáritas Diocesana, con las personas que se encuentran en situación de desempleo.

En estos momentos, en las acogidas parroquiales estamos viviendo cómo familias que fueron acompañadas en la búsqueda de empleo y que dejaron de necesitar apoyo están volviendo por la inestabilidad y precariedad que se vive en el empleo.



El lema de la **Campaña Institucional "Tu compromiso mejora el mundo"** nos interpela también en el mundo trabajo y nos invita a renovar nuestro **"COMPROMISO POR UN TRABAJO DIGNO"**, lema de la campaña de este año, en consonancia con la campaña de la Iglesia por un Trabajo Decente.

En el año 2018, Cáritas **acogió y acompañó a 7.019 personas**, y para ello contó con 579 personas voluntarias. El perfil de las personas demandantes de estos servicios, es el siguiente: 63% mujeres, la media de edad fue de 40 años, el 42% pertenecía a la zona sur y el 83% eran extranjeros, siendo Venezuela el país que, por primera vez, ha alcanzado el primer puesto. Además, en el último año, el número de personas en situación documental irregular, que ha solicitado la acogida de Cáritas para salir de la situación de desempleo, ha aumentado un 13%.

Os invitamos a trabajar con esfuerzo y tesón para que entre todos seamos capaces de sensibilizar y concienciar sobre esta realidad que hoy nos encontramos.



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



## I DOMINGO DE PASCUA

7 de abril de 2019

COMUNIDAD EN CAMINO

*Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.*

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA  
C/ Julián Gayarre 1

[www.basilicadeatocha.es](http://www.basilicadeatocha.es)



dominicos  
provincia de hispania

Las lecturas de la misa “del día” presentan la secuencia de los acontecimientos que permitieron la experiencia y la convicción de la resurrección de Cristo. La primera que ve el “signo” de la resurrección, el sepulcro vacío es, según san Juan, una mujer que se sentía profundamente agradecida a Jesús, María Magdalena. Ella será la encargada de alertar a los discípulos del sorprendente acontecimiento. Juan, el discípulo amado y Pedro corren al sepulcro, Juan llega primero, más joven, corazón más ardoroso, pero cede la primicia de la confirmación al que el mismo Jesús había nombrado al frente del colegio apostólico, Pedro.

Pedro será quien, como vemos en la primera lectura, se atreverá a proponer a los judíos la impensable noticia de que el crucificado a la vista de todos: el que había perdido su vida en lucha con los poderes religiosos y políticos de este mundo, como lo atestiguaba su vil muerte, Dios lo había resucitado y le ha constituido en “juez de vivos y muertos”. Él es el anunciado por todos los profetas; él que garantiza que seamos perdonados ante Dios.

Pablo en la segunda lectura, escribe a los colosenses y les muestra el alcance en nosotros de la resurrección de Cristo: nosotros hemos resucitado con él, y las exigencias propias de sentirnos resucitados se reducen a buscar los bienes de arriba, no los de la tierra. No sólo buscarlos, saborearlos ya, como dice Pablo. Esos bienes son el amor, que es más fuerte que la muerte, la verdad que alcanzará su plenitud tras la muerte, la relación con Dios, que tras la muerte será de cara a cara. Es decir los valores que definen a la condición humana. En Cristo todos resucitamos. Ahora de manera imperfecta, luego en plenitud de vida.

1ª Lectura, Hechos, 10, 14ª. 37-43; 2ª lectura, Col 3,1-4; Evangelio, Jn 20, 1-9

## “¿QUÉ HAS VISTO DE CAMINO, MARÍA, EN LA MAÑANA...?”

Antes de anochecer un grupo de hombres empujaba una piedra y tapaba un sepulcro. Un joven galileo, demasiado soñador para su edad, descansaba allí adentro. Para siempre. La suerte había sido muy injusta con él. Tras el definitivo golpe de la roca descansaba, después de ser bajado de la cruz. “Fin”, susurraban fracasados los que conversaron con él y quedaron sanados de algún modo, y vibraron con sus palabras... “Mañana la vida será como siempre ha sido”, murmuraban todos.

Y en la noche **unas mujeres se resistían a cerrar el capítulo**. No durmieron, y antes de que amaneciera se pusieron en camino. Se negaban a pensar que las sombras podrían más que ellas y que aquel a quien buscaban. Lo que pasó después no se cuenta: se vive. Quizás el camino fue largo y pensaron en regresar. Pero llegaron. Y entonces, sí, ya sin velos, herido pero sin sangre, y profundamente vivo encontraron a aquel al que amaban. “**Ha resucitado**”, oían en su interior. “**Dios ha tenido la última palabra, ha peleado y vencido a la muerte, su vida y su entrega han tenido sentido**”. El amanecer vino como nunca después lo ha hecho: de repente. Se hizo la luz y así hasta ahora...

Con aquellas mujeres, con los cristianos de hoy que se resisten a cerrar tumbas y proyectos de futuro, confesamos que **Dios trabaja en la noche**, en nuestras oscuridades más angustiosas. Que **no se desentiende de la humanidad** y sus grietas, sino que despierta torrentes de vida y de esperanza. Que **Él nos salva** cuando amamos y nos entregamos al estilo de su Hijo. Que **la Resurrección no es un cuento** que narramos, sino una experiencia transformadora que acogemos, única y particular, y no solo para el último momento, más bien para llenar de sentido el presente e inundar de humanidad y alegría el mundo en el que habitamos. Cristo, el que amó hasta el extremo, ha resucitado: **es el Señor y nos invita a resucitar con Él a una vida nueva**.

### **Unas preguntas para la reflexión...**

*-¿Cómo resuena en mí la Resurrección de Jesús? ¿Qué experiencias fundamentales, como creyente, me despierta? ¿Cómo la definiría, no desde la “teoría”, sino desde mi trayectoria vital?*

*-Pongo nombres a mis sepulcros personales, a los sepulcros de la Historia, en este momento concreto. Aquello que otros se empeñan en enterrar porque consideran muerto, cerrado, acabado. Lo que yo mismo, en mí, me resisto a encender. Tal vez me toque velar ante ellos, permitir que sea Dios quien tenga la última palabra...*

*-El encuentro con el Resucitado se vive. Es mejor que contarlo. Repasa los momentos en que lo has experimentado, en que te has sentido abrazado, mirado, susurrado, levantado... En los que se te ha abierto una vida nueva y mejor...*